SEMANARIO REFUBLICANO-Órgano del partido de Unión Republicana

Suscripción .

A'coy: Un mes, 50 céntimos. Fuera: Un trimestre, 1'50 pesetas. Número suelto, 5 céntimos

Anuncios

vencionales.

En cuarta plana, 1/16, una peseta al mes.
En las otras planas, precios con-

Redacción y administración
P. CONSTITUCIÓN, 28 - 1.º

Año II.

Alcoy - Sábado 20 de Mayo de 1911

Número 29

## En la Imprenta de EL SERPIS

hay á la venta una máquina de imprimir á dos tintas, con rodillos cilindric s, tamaño interior de rama 61 por 47 centímetros y tres máquinas más de diferentes sistemas.

Para informes en la misma Imprenta.

# La ley de asociaciones

Salió por fin el tan cacareado y esperado proyecto de la ley de asociaciones, que ha venido en verdad á desencantar á las izquierdas, mientras que á las derechas parece que simplemente ha disgustado por el solo motivo de haberse presentado sin la aprobación y venia del Vaticano.

Han cesado los periódicos ultramontanos en sus recios ataques contra el temido proyecto, desde el instante que su texto ha sido conocido. Parece que esa táctica de feroz acometividad, que antes empleaba la grey clerical, no tenía más objeto que hacer reducir en lo posible el grado de radicalismo en su confección. Las protestas que de parte del elemento adicto á Roma se inician, y ya empiezan á menudear, no hablan para nada de los conceptos del articulado; se reducen á censurar la independencia civil con que se ha llevado á cabo.

Los republicanos y librepensadores, en cambio, se quejan de la mezquindad del proyecto, y aun se llaman á engaño por entender que pone las cosas en peor situación que antes, por venir á legalizar la equívoca situación de las congregaciones re'igiosas.

Puede que nosotros no veamos claro en este asunto, pero no llegamos á participar del pesimismo de nuestros correligionarios respecto á la ley de asociaciones.

En primer lugar, es un punto muy claro el que, dentro del sistema liberal, se refiere á la libertad que deben tener todos los miembros de la Sociedad, para asociarse con el propósito de cumplir un fin lícito. Ya no es tan clara la consideración de que el fin ó fines que se proponen las órdenes religiosas sean efectivamente lícitos. Aquí entra verdaderamente la piedra de toque que ha de aquilatar la legitimidad del proyecto en cuestión.

¿Cumplen las asociaciones religiosas fines lícitos? Pues sería un

horrendo ataque á la libertad el prohibirlas.

¿Los fines que se proponen son monstruosos y dañinos? Pues hay que declararlas fuera de la legalidad y perseguirlas con saña.

Nadie puede negar, sin faltar à los más rudimentarios principios de la lógica, las consecuencias de este dilema que en forma interrogatoria acabamos de proponer.

Lo verdaderamente enrevesado del caso está en analizar si los fines de las asociaciones religiosas son ó no lícitos, y este es solamente el punto á discutir. Para nosotros resulta de una suma sencillez por más que sobre ello se ha contendido mucho. Aquí no hay más sino que las órdenes religiosas promulgan y pretextan fines lícitos, inocentes y hasta altruistas, pero solo son un engaño, y estan fuera de sus verdaderas intenciones que no son otras que explotar la ignorancia y la credulidad pública en su beneficio, acto que lleva su sanción en el Código penal.

He aquí los verdaderos términos del problema, y he aquí las razones del odio que provocan á la Sociedad manifestado en varias acometidas que han sufrido, ya de las naciones, ya de los estados y hasta de los mismos papas, en algunas ocasiones.

Claro es que si una continua experiencia nos demuestra que las órdenes religiosas han procedido siempre con abuso y engaño, esto solo es razón suficiente para que sin menoscabo del culto à la libertad, y como medida de salvación pública, se niegue el derecho á la existencia de esas asociaciones como se hizo en Francia, se ha hecho recientemente en Portugal y se hará en España, si no por los partidos monárquicos, al menos, por un gobierno republicano cuyo advenimiento creemos no está muy lejos.

Entre tanto no debemos extrañar ni quejarnos de que los partidos monárquicos, por muy avanzados que sean, gasten escrúpulos y
remilgos en este asunto. Lo verdaderamente digno de extrañar es
que los republicanos y librepensadores esperasen cosa más eficaz de
un gobierno monárquico.

Después de todo, si el proyecto llegase á ser ley, y se cumpliera, no lo consideramos tan inocente y desprovisto de eficacia que no diera al traste con las órdenes religiosas, que al cabo y al fin no pue-

den subsistir sino al amparo de la impunidad y el privilegio.

Comunidad religiosa que ha de presentar al gobernador el reglamento para su aprobación, como cualquier sociedad civil, y, como esta, ha de confeccionar sus cuentas de ingresos y gastos, y ha de estar expuesta á cada momento á la inspección gubernativa para que se compruebe la conformidad de sus actos con el reglamento presentado y con las prescripciones de la ley, es comunidad al agua.

Para no poder engañar impunemente al mundo con falsas presunciones de pobreza, castidad, abstinencia y virtud, explotando bonitamente la credulidad y la ignorancia del público, maldita la necesidad que tiene cualquier vago ó picaro de meterse á fraile, y solamente cabrian en los conventos aquellos que tomasen en serio, y con verdadera sinceridad, su vocación, los cuales, por su insignificante número y por la inocencia y simplicidad de su cometido, dejarian de ser una amenaza para la Sociedad. Esto sin contar que, con tales condiciones, para nada habian de servir à la ambición y afán de dominio de la Iglesia, que mira ahora en ellas sus avanzadas y el más apropiado medio de disfrutar un rico y continuo botin y, por lo tanto, sería ella la primera en mirar con inditerencia su extinción.

Por eso creemos que la ley de asociaciones, cumplida con escrupulosidad, sería lo suficiente para acabar con las órdenes monásticas, J. MARTINEZ.

# SILUETAS

## Anarquistas y ácratas

Dejemos à un lado la pluma del escritor y empuñemos el bisturi de la crítica, y si el trabajo no es superior à nuestras pobres fuerzas, procuraremos descuartizar para estudiar con sangre fria, sin prejuicios funestos, con tranquilidad inglesa, à este gran coco de la humanidad, que, a su solo nombre tiembla el orbe y hace prorrumpir à las multitudes en los gritos del pueblo judío al ver à Jesús en el balcón ¡Crucificale! ¡Crucificale!

No solo á individuos sensatos, sino á obras de consulta que la imparcialidad debia reinar en su seno, al hablar de la anarquía, pierden los estribos, como vulgar-

mente se dice, y lanzan anatemas contra sus apóstoles, con elucubraciones de reconocidos neos, que es lo mismo que si pretendieramos conocer á los jesuitas á fondo, con autorizados textos de Eugenio Sué.

Permitidme la cacofonia. La gedeonada, de que las cosas se deben
empezar por el principio tiene; aplicación en esta ocasión.

¿Que es anarquía? ¿Que es acra-

En síntesis; Anarquía es, la destrucción del Estado autoritario, sustituyendolo por un consejo meramente administrativo. Acracia es, la negación de gobierno y desaparición de gerarquias sociales. Ergo, anarquista será, el que profese la anarquía y acrata, el que profese la acracia.

Hay defensores de estas ideas tan eximios como las brillantes plumas de Eliseo Reclus, Pablo Brause, Jan Kowski, Guillaume, Salvioni, Prudont el conde Leon Tolstoy, Félix Faure y otros cien no menos ilustres, todos honras mundiales, cuyos nombres son garantía de la rectitud de sus inmaculadas conciencias.

Lo que hace es, que las obras de estos eximios escritores, de estos sabios, como Roldán, el último caballero francés, sin miedo y sin tacha, no las cómprenden todos los cerebros, no las pueden dijerir todas las inteligencias, y de ahí las perturbaciones que promueven.

Convidad á un pastor de las montañas gallegas, acostumbrado á comer cecina y pan de centeno, á un opíparo banquete en casa Llardhy y al atracarse de aquellos suculentos manjares, sufrirá una indigestión que pondrá en peligro su vida, sino muere. ¿Tendrá la culpa el cocinero? Nó, es que su estómago no está dispuesto para contener aquellas viandas. Pues lo mismo pasa con las lecturas. No todos, podemos estudiarlo todo.

¿No pasa en nuestra sociedad que hay personas estudiosas, con grandes deseos de saber, pero como las vicisitudes de la vida no les han dejado estudiar á su debido tiempo, el barco de su ilustración no lleva lastre, el edificio de su sabiduría está alzado sobre fango, no sobre rocas pétreas, no hay cimientos fuertes, el bagaje de sus conocimientos se reduce á maletas vacias y al pretender tomar parte en una conversación son el hazme de reir, con la mejor buena fé, si, pero corren un espantoso ridículo, pues equivocan lastimosamente gimnasia con magnesia, acústico con acuático, axiomático con neumático y hasta rutilante con petulante? Pues, apliquemos el simil.

SUSPICION SANDON

Generalmente se aplica el calificativo de anarquista al que tira bombas explosivas. El que esos crimenes perpetra, según la tesis que venimos desarrollando, será un perturbado, un incendiario, un asesino, un criminal, si quereis ¿pero anarquista? nunca.

Que ha habido dentro de esas teorias, exaltados, locos que han hecho odioso el nombre de anarquista! ¿Y qué? Acaso hay alguna teoria por noble, por santa que sea, que se vea libre de la enfermedad del fanatismo? ¿Acaso la misma Santa Madre Iglesia Católica Apostólica y Romana no cuenta en su seno y hasta los venera en sus altares à fanáticos que llegaron hasta el crimen por la religión como el inquisidor San Pedro Arbues, Santo Domingo de Guzman y hasta el envenenador San Francisco de Borja, Duque de Gandia?

¡Donosa teoría sería juzgar al partido conservador por Cierva, al republicano, por Lerroux y al cuerpo médico español en globo, por el profundo sabio Ramón y Cajal!

No hay que confundir, no, à Reclus con Cañero, à Brause con Malatesta, à Jankowiski con Pallàs, à Guillaume con Morral, à Salvioni con Bakounine autor del catecismo revolucionario y del Indicador anarquista, libro editado clandestinamente en Londres en donde se hallan las criminales recetas para fabricar bombas explosivas, la táctica revolucionaria y el método para construir barricadas:

¿Que Most dijo? Al contemplar los cadáveres de los Mártires de Chicago, ¡cada gota de sangre de esas víctimas, costará una víctima! Bien ¿y qué? ¿no es más punible el axioma que practican los jesuitas, que todos los medios son buenos con tal de llegar al fin?

¡Calma! ¡Tranquilidad! No porque haya un centenar de locos, tenga que meterse la humanidad en una casa de orates,

Discutamos con serenidad, todas las teorías, por disparatadas que parezcan á primera vista. Es la única manera de hacer cuerdos á los locos.

TOMILLO

## Las causas de las guerras

La guerra puede definirse con una sola palabra: La VIOLENCIA. ¿Es preciso dejar á la violencia gobernar al mundo?

Todas las guerras, como todas las disputas, tienen, naturalmente, una causa. Pero esta causa es tan poco digna que nunca se confiesa.

Una horda salvaje se establece en una comarca fértil. Cultiva trigo, siembra maíz, hace excavaciones para descubrir pozos, construye habitaciones, prospera, en fin, gracias á su trabajo y á su industria. La población vecina envidia sus riquezas y le declara la guerra, sin otra razón que el ansia de saqueo.

Que se trate de una tribu bárbara ó de una nación que pretende ser civilizada, la guerra tiene siempre el mismo orígen: el saqueo, Pero cuando éste es colosal, toma otro nombre: se llama conquista. Los directores del saqueo organizado son conquistadores.

Menor y la India, ejerciendo un amplio bandidaje. César conquistó las Galias; pero dicha conquista, llevada á cabo con una barbarie sanguinaria sin ejemplo en la hístoria poco edificante de las guerras, fué una verdadera empresa industrial. ¿Acaso las guerras de Alejandro y (ésar, desde luego muy lucrativas, pudieron tener otra causa que la rapiña? Ni los indios ni los persas amenazaban al rey de Macedonia. Tampoco los bretones ni los galos podían hacer sombra al poder de Roma.

La conquista es por lo tanto un despojo, una rapiña, un roto. Muchas veces los con quistadores lo confiesan ingenuamente sin temor. Cuando los españoles llegaron á Méjico y al Perú iban buscando oro y destruyeron las desgraciadas poblaciones indí genas para esclavizarlas y aprovecharse de sus riquezas. Napoleón, durante los quince años de su poder absoluto, que le permitió desencadenar sobre Europa todas las calamidades de la guerra, declaró francamente su deseo de someter el mundo. Luis XIV, Federico II, Carlos XII, Aníbal, fueron como César, Alejandro, Cortés, Pizarro y Napoleón: grandes conquistadores, es decir, bandidos de desmesurada talla.

En el fondo todas las guerras tienen por motivo, declarado ó no, el espíritu de conquista. Cuando los rusos declararon la guerra á los turcos, era para apoderarse de Constantinopla; cuando Inglaterra guerreó con China fué para apoderarse de sus mercancías y su opio, y con el Transvaal para apoderarse de sus minas; cuando los Estados Unidos declararon la guerra á España, era por tomar Cuba, Puerto Rico y Filipinas; cuando Italia estuvo en guerra con Menelich, fué por acaparar su reino; cuando Napoleón III hizo la campaña de Méjico, fué por dominar allí, ó por lo menos para poner un soberano puesto por él.

Sólo para enmascarar este bandidaje se emplean expresiones hipócritas... El pueblo, que es un niño grande, se deja engañar con estas hermosas frases, acepta todas las pa parruchas que le cuentan y se entusiasma frenéticamente cuando se esparcen rumores ofensivos sobre la gloria nacional, el prestigio de sus armas y el renombre de sus soberanos.

Algunas veces no se le oculta que se trata de un despojo: «Si nosotros no nos imponemos á ese país, débil é indefenso, otro se apoderará de él.» Razonamiento admirable, que sólo puede compararse con el del ladrón que roba un bolsíllo: «Si yo no tomo esta bolsa, otro la robará; tanto da que sea yo»; y se la apropia sin escrúpulos.

Y, efectivamente, Napoleón III libró á Lombardía del yugo austriaco, pero se anexionó la Saboya; los Estados Unidos pre tenden librar á Cuba del yugo español, pero se llevan Cuba, Puerto Rico y Filipinas. Rusia ha librado á los cristianos del yugo musulmán, pero se anexiona la Besarabia y parte de Bulgaria...

En esta rápida exposición de la causa de las guerras veremos que tienen por principal motivo el espíritu de conquista; es decir, el espíritu de despojo y de rapiña. Las tierras, los tesoros, las industrias del vecino nos tientan, y entonces les declaramos la guerra para despojarlas, lo mismo que en un camino una compañía de ladrones detiene las diligencias para apoderarse de las maletas, de los vestidos y de los bolsillos de los viajeros.

Dicho espíritu de conquista se encubre con palabras sonoras, como son el honor nacional, el equilibrio europeo, el libertar á los oprimidos, pretextos falsos que, repetidos en periódicos populares, acaban por descarriar á la opinión y persuadir á los cándidos de que la guerra ha sido entablada por motivos de justicia, cuando no hay en realidad sino causas vergonzosas.

En cualquier caso, sea el latrocinio ó la vanidad el móvil de la guerra, los grandes jeses son los que viven, y el pobre diablo del soldado... el que muere.

(De la obra de Carlos Richet, catedrático de la Universidad de París. «Las guerras y la paz»).

(Por la traducción)
ALBORNÉS.

(De El Mercantil Valenciano).

De esta manera p ensan y discurren los que el pedante de Maura trata de apaches.

¡Apaches asi son los que hacen falta, solemne majadero!

## OTRO REVULSIVO

Con la caida de la comunidad Mauro-Cervista, comenzó el alivio de los punzantes escozores que en la piel dura de los españoles, causaron los latigazos terribles que desde el poder asestaron sobre todo su cuerpo aquellos bárbaros sanguinarios.

La subida de Moret y luego Canalejas, han obrado como emplastos calmantes sobre las heridas y cardenales causados por aquellos latigazos y no obstante, eran tan profundas las excisiones, que han durado hasta el presente los dolores ó su recuerdo y nos ha tenido prevenidos para evitar nuevos golpes de aquellas carniceras manos.

Hoy parece que nada nos amenace, ó que hayamos perdido el temor cerval que nos inspiraba la posibilidad de que volvieran á hacer chascar el látigo sanguinario, aquellas manos asesinas de los españoles.

Nos vamos tendiendo á la bartola y á los pocos, que, escarmentados en cabeza ajena ó bien en propia, se agitan para evitar que vuelva aquella situación espantosa y terrorífica, se les deja abandonados y solos en la lucha, como si estuvieran haciendo obra de dementes, de tontos ó de necios.

Ya se han borrado las huellas de aquellas heridas en gran parte, y estamos sufriendo pacientemente nuevos golpes aunque no tan fieros y no vemos como se nos prepara para sacrificarnos otra vez tan bárbaramente, ó más si cabe, á la saña inquisidora y sanguinaria de la más brutal y estúpida tiranía.

Si tal es nuestro sino, y no nos apercibimos á la defensa antes que caiga sobre nos otros la tralla truhanesca y despiadada, mordiendo con fiereza las manos criminales que la empuñan y despedazando su cuerpo á dentelladas rabiosas, hundiendo para siem-pre la corte de infames canallas que insanciable pretende reducirnos á su servidumbre y aniquilarnos, cúmplase el destino; dolorosa y amarga será la realidad, pero lentonces de seguro será el crugir de dientes y obrando sobre nosotros cual otro revulsivo, despertaremos con impetu nuestras energias y barreremos, cual torrente devastador todo cuanto se oponga al paso de nuestra venganza para reintegrarnos de todas las verguenzas é iniquidades sufridas, haciendo en el colmo de nuestro furor, un escarmiento ejemplar por el cual infundiremos el respeto que merece el sagrado de los derechos del hombre.

Pues está visto que el camino de las revindicaciones se ha de recorrer a saltos y no paso á paso; venga cuanto antes el acicate que nos ha de dar empuje y decisión para atropellar los obstáculos.

Venga el látigo Mauro-Ciervista, y desá-

tese furioso sobre nuestras resentidas heridas para que hagamos el coraje que nos falta para dar el zarpazo de gracia á la turba de rufianes sin pudor, que desde hace treinta y cinco años, robando al pueblo su soberanía, y haciendo tiras de la piel de España se ha propuesto tras cruento y prolongado martirio hundirla en el abismo de la fosa.

MARTIN ZEJUNA

## La polémica entre un fraile y un sabio

VIII

#### Sobre el origen de la vida

QUE MERECÍA HACERSE EN LA PLAZA DE AN-TÓN MARTÍN.

Entre burlas y veras vamos eliminando cuestiones; y puesto que esta del origen de la vida trae loco y vuelve procaz á Fr. Zacarías, hemos de remachar el clavo, si es que ha logrado ya vencer la resistencia esfinteriana de su ojo científico.

#### Rompecabezas

Al discutir con el Dr. Maestre, Fr. Zacarías se reía como un sátrapa, viendo al bueno del doctor meterse de cabeza en los lazos que, á su decir, el fraile le tendía.

Según éste, de antemano sabía lo que iba á decirle el doctor... «Ya sabía yo... ya decía yo...

A ver si este Marisabidillo adivina por dónde le voy á coger yo la cogulla...

Hoy por hoy, se la voy á coger por un lado inesperado, que no es precisamente la cuestión, sino cortarle la retirada para que no escape. El resto irá viniendo.

#### Biología católica

De paso, me permito proponer á fray Biólogo una pequeña dificultad que me ocurre en la lectura de la Biblia acèrca de este punto principal, á saber. Nos cuenta el Génesis que en el tercer día de la creación, tan pronto como apareció la tierra sólida en el seno de las aguas inferiores por sola orden verbal, el Señor hizo que se poblara de yerbas y plantas con sus frutos y semillas en perfecta sazón.

Estos días de la creación, ya sabe fray Zacarías que los sabios católicos dicen no ser días solares, sino periodos ó días geológicos. Algún misterio encerrará ese Génesis, cuando á renglón seguido nos cuenta que cen el dia cuar to hizo el Señor el sol, la luna y las estrellas, y los colocó en el cielo para que alumbrasen la tierra y formasen las estaciones, los días y los años». Y claro está que si hasta el cuarto día no hubo sol, los días anteriores no podían ser solares, ni lunáticos. Ni sabemos lo que serían, pues el día primero hizo la lus y las tinieblas, cosa bastante dificil de hacer, las tinieblas, se entiende, pues si solo consisten en la negación de luz, una vez hecha la luz parecen hechas las tinieblas... á no ser que sean las de Viernes Santo... A la luz Dios la llamó dia y á las tinieblas las llamó noche..., no me explico por qué, como no sea para comenzar el galimatías.

Prescindamos de la ignorancia de ese buen Señor que ignoraba que eso de lus y de tinieblas son fenómenos de relación; de relación, se entiende, con los ojos que las ven: de modo que para que haya lus y tinieblas es preciso que haya un órgano que las perciba, pudiendo la luz ser tinieblas y las tinieblas luz, según la calidad del órgano, en lo cual los topos y murciélagos no me dejarán mentir.

Porque, sijese el sisiólogo; con la lus y tinieblas sisicas ocurre lo que con la lus y tinieblas lógicas, á saber: que hay ojos que ven sólo en las tinieblas y que se cierran automáticamente á la luz. Son ojos sotólobos que en las tinieblas del mundo dogmá-

tico ven á Dios y al diablo y aun son capaces de contar los pelos del rabo de Luzbel; y en cambio á la luz meridiana de la ciencia no ven nada ¡nada! como no sea la peseta, que es la gran luz.

Y sijese mi biólogo en este hecho de psicología comparada entre el murciélago, el topo y el fraile, en que tales especies andan siempre entre las tinieblas y huyen de la luz su enemiga. Y así ellos llaman noche al dia y dia á la noche, vida á la muerte y muerte á la vida, porque su lus (aquí sí que pega el voquible) y su vida está en que los demás anden á ciegas y á oscuras y muertos.

Parecería, con esto, demostrado que ese Dios alquimista andaba un tanto retrasado de gramática en eso de Luz y de Tinieblas, y aun paréceme que se vería apuradillo si tratase de reproducir su experimento en la plaza de Antón Martín, enseñándonos una luz y unas tinieblas sustanciales en sí, sin otra sustancia.

La dificultad está en esto otro, á saber: qué fueron las plantas y las frutas antes que el sol, la luna y las estrellas; y esto sí que debió haberlo aprendido en el aula del doc tor Cajal, á saber, cómo pudieron darse las plantas y los frutos sin la luz y sin el calor solares. Verdad es que á renglón seguido surge otra dificultad mayor, á saber: «E hizo Dios dos astros luminosos, el mayor para presidir el día y el menor para presidir la noche... y vió que todo iba bien...» sólo que la luna se apagó enseguida y quedó opaca; y en vez de cumplir la orden de presidir la noche, se sué á correr la tuna la mitad del tiempo, y á entendérselas ora con Marte, ora con Luzbel, ora con Júpiter... jy hasta con el sol! enseñando sus cuernos (los de la luna) ¿ todos los dioses del Olimpo y poniéndolos á la humanidad, á quien dejó á oscuras.

Luego otro día (el quinto) creó los reptiles acnáticos, incluso la ballena y las aves
de toda casta. Este período duró muchos
siglos, y sólo el día sexto se acordó el buen
Dios de crear los reptiles y bestias de la
tierra, de modo que en toda aquella época,
los gorriones y aves insectívoras y carniceras hubieron de devorarse unos á otros,
como el pez gordo se comía al chico...

Según esto, mi P. Zacarías, en su Biología, los peces y las aves de todas las especies son coetáneos entre sí y anteriores á los reptiles; y las plantas más cultas son anteriores al sol y á los astros, y él nos va á demostrar cómo se verificó la circulación de la savia vegetal sin la luz y sin el calor solar; nos demostrará la coetaneidad de los pajaros con los peces, y nos explicará además este versículo: «Y creó Dios al hombre á su imagen; á imagen de Dios lo creó; macho y hembra lo creó». No tome á irreverencia un pequeño trastueque que parere construído en ese texto: «macho y hembra lo creó á imagen suya»

### El hilo del ovillo

En tanto que usted prepara estas explicaciones, yo voy á lo mio, según consejo de usted, esto es, al hilo de la cuestión y á la cuestión del hilo, que ahora es el hilo de la vida, y el hilo con que usted intentó estrangular y enredar al Dr. Maestre, y con el cual le voy á enredar á usted atándole a la cuestión.

## ¿Cuántas vidas hay?

Supongo yo que no hablamos de la vida celestial y eterna, ni de la Vida monástica ó clerical ni de la buena ó mala vida; sino de la vida científica, biológica si usted quiere; y en tal caso, espero que usted, con su sabiduría, antes de alborotar con gritos é improperios, nos defina eso que usted entiende por Vida.

Porque yo, que no he podido frecuentar las aulas del Dr. Cajal, en una librería de lance me encontré entre ciertos cuadernos de tauromaquia un Tratado de Fisica Psicológica con un apéndice sobre clínica del

ojo científico, en el cual, entre otras cosas de mal gusto, se dice lo siguiente:

#### Adelgazando el hilo de la Vida

«Eso de Vida es una palabra convencional expresiva de una idea convencional, que pega ó no pega con la realidad.» «Porque—dice el Tratado—la idea es una reacción mecánica del sujeto lógico sobre el objeto, cuya forma (la de la idea) depende del estado previo del órgano de la idea inmanente, y del estado de los órganos anejos, inmergentes, emergentes y comparativos de las energías internas ó externas que excitan, activan ó modifican el trabajo lógico cerebral, cumpliéndose con este fenómeno la ley de Cl Bernard: la actividad de un sér depende de las relaciones entre el medio interno y el externo.»

«Y—continúa el tratado—la idea así formada produce en el sujeto la convicción, que viene á ser la proyección de la imagen psíquica (idea) sobre el objeto, atribuyendo, por virtud de un hecho de ilusionismo, la exactitud de la imagen subjetiva, con la manifestabilidad y realidad intrínseca del objeto, del todo extraña á la idea del sujeto. De modo que siempre que se dice «esto es así ó asá», realmente se quiere decir «esto me parece ser asi ó asá», siendo sólo efecto de la inconsciencia la afirmación absoluta producida por una ilusión más 6 menos completa».

#### Escamoteo científico

Conformándome con esta sapientísima doctrina, me digo que hemos planteado mal la cuestión, haciendo creer al público que vamos á tratar de la vida en si misma, siendo as! que tratamos de la rida en nosotros, ó sea de las ideas que tenemos de la vida, en cuyo teatro polémico tutto convencionale.

#### Prueba experimental de que fray Zacarías no conoce la vida

¿Que la idea que usted tiene es exacta?... No me chille, P Zacarías; eso querría usted: llegar á conocer la esencia vital, para pedir una plaza de médico forense universal. Sobre el terreno de la práctica, ni usted ni el Dr. Cejal, ni Hipócrates en persona, pueden precisar en ciertos casos si un fraile está vivo ó muerto; y ahí en ese punto, erraron concordadamente la Iglesia, el Estado y la Medicina, dando por muertos á muchos que fueron enterrados vivos y dando por vivos á muchos que estaban muertos, entre ellos Elías y Enoch.

## Abriendo el esfinter al ojo lògico de fray Zacarías

Esto demuestra entre otras cosas, una: que ustedes llaman vida, no á la esencia vital, sino á ciertas manifestaciones del convenio y al alcance de ustedes. Dos: que ese alcance es más limitado de lo que fuera menester, por lo cual han convenido los sabios consagrados en hacer dos vidas y dos muertes: unas sensibles y otras latentes. Tres: que su convenio concordado tiene un valor simplemente convencional. Y cuatro: que si tratándose de la vida humana en un organismo tan extenso como el cuerpo humano y de tantas manifestaciones vitales, ustedes, los doctores, convienen en que no conocen la vida ni la muerte, y lo mismo entierran los vivos matándolos, que desentierran los muertos resucitándolos; siendo esto así, ¿qué van á entender de la vida de las otras especies animales, y cuánto menos de la vida vegetal, y cuánto muchísimo menos de la vida mineral? Y si esto decimos de los seres macroscópicos, ponderables, perceptibles y complicadísimos, ¿qué idea podrá tener usted de la vida de esos seres ultramicroscópicos de que usted habla, para cuyos movimientos vitales vertiginosísimos no hay ojo observador; ó de los cuerpos gigantescos y astrales, para cuyas palpitaciones carece de cronómetro el mono sabío del hombre?

Vamos á ver, mi ilustre biólogo: ¿qué aparatos de psicometría tiene usted para

apreciar los movimientos vitales y distinguir la categoría energética de las facultades, propiedades ó instintos de la vida esa plasmática que usted pedía al Dr. Maestre?

Y si no tiene medios de observación, ni cerrando ni abriendo ese prodigioso ojo biológico de usted, véngase á la plaza de Antón Martín, en donde vamos á hacer un experimento curioso.

#### El Espíritu Santo en la Química

Imagínese Fr. Zacarías que llega á la plaza de Antón Martín un coche de punto, y en su pescante el profeta Eliseo, para demostrar el origen químico de la vida, tal y como lo explica el libro IV de los Reyes, versículos 19-22 de cap. 2.°, cuyo relato va usted á escuchar con la cabeza descubierta:

«Dijéronle á Eliseo los hombres de la ciudad: las aguas son muy malas y la tierra estéril. El díjoles: traedme una vasija nueva (¡como en el laboratorio del Dr. Cajal!) y llenadla de sal. Y con ella en la mano, ſuese al manantial de las aguas, echó en él la sal, y dice: Esto ordena el Señor: Sanadas quedan estas aguas, y no habrá en ellas en adelante ni la muerte ni la esterilidad Y así ocurrió, que han permanecido sanas hasta el día tal y como dijo Eliseo.»

lMás claro ni el agua, y más saleroso ni la misma sal!

#### Objecciones de fraile

Contra este pasaje de química biológica bíblica, usted, con los consabidos comentaristas, pondrá la consabida objeción sofística, diciendo que las aguas aquellas eran malas porque «usadas en el riego, hacían estériles los campos; bebidas, eran insanas para los hombres y para las bestias y hacía abortar á las mujeres». No sé si este comentario lo inventó San Agustín ú otro fraile antiguo; yo' lo he leído en el fraile moderno P. Scio; y digo que es falso eso de la propiedad esterilizante de los campos, pues de haber sido cierta, los judíos habrian conservado preciosamente aquella fuente para rocíar con sus aguas las tierras enemigas; y es falsa la propiedad abortiva, porque de ser cierta, hallariamos botijas en todos los conventos de monjas, en cuyos huertos se cultiva con tanta abundancia la ruda á causa de estas propiedades sagradas.

#### Cómo se hacen y se deshacen los seres vivos en los conventos

Y no me diga usted que estas noticias son de la invención de la «biblioteca de El Motin, ante cuyo nombre debiera usted quitarse la cogulla; porque de entre doscientos veintiun testimonios acerca de este punto incidental, voy á sacarle tres: uno del venerable Juan Gerson, núm. 65 de su Declaratio Defectuum virorum ecclesiasticorum, que dice: «ved si los conventos de monjas no se asemejan del todo á burde les». Otro testimonio es de un Doctor, y no como quiera, sino Rector de la Universidad, y no de Madrid, sino de la Sorbona, llamado Clemengis, en su delicioso informe De corrupto Ecclesiæ Statu, en donde se lee esto: «¡Cuánto habría que hablar de los conventos de religiosas poblados de mujeres entregadas á todos los excesos de la crápula, á la fornicación, al incesto, al adulterio, á todos los actos de lujuria y de maldad en usanza en las casas de mujeres públicas!» Y el tercero, el célebre predicador venerable Barleta en su sermon 262, en el cual dijo: «¡Oh, qué cúmulo de lujurias, qué de sodomías, qué de fornicaciones! Las latrinas resuenan y se estremecen (retentissent en francés) á los gritos de los infantes a ellas arrojados».

Diga usted á los de la Defensa Social que procesen á Barleta, Clemengis y Gerson, y pidan al juzgado que prohiba la Historia, la Biblia y la Terapéutica.

El comentario aquel es, pues, falso; y que el texto bíblico citado, concordado con otros que usted debe saber mejor que yo, significa lo que yo le atribuyo, se prueba por aquella oración ritual que tampoco

descenoce usted: «Señor, que con la sal fecundaste las aguas... etc.» y aun toda la bendición de la pila bautismal es un rito significativo de esta fecundidad y de este principio biológico moderno: «la vida tiene origen químico: agua y cloruro de sodio... esto es, sal marina, á una disolución del 8 por 100 y una temperatura de 35 á 40 grados».

#### Atando los cabos del hilo

Dirá usted que el Espiritu Santo, con aquella operación, no fecundó las aguas, infundiéndoles con la sal la energía biótica, sino que las esterilizó de los gérmenes mortiferos que las hacían esterilizadoras de la vida vegetal y destructoras de la vida vida animal, ya que mataban los embriones en el seno de las madres.

Esto es bueno para contado. El texto bíblico no lo explica así; y este texto, concordado con aquellos otros, prueba que no se trató de un hecho de esterilización, sino de verdadera fecundación, transformando en biótico un elemento abiótico.

A mí me da igual que usted diga que aquella es una fábula, con lo cual confesará usted que la Biblia es un tejido de embustes (que es lo que estamos diciendo nosotros contra lo que usted predica en San Ginés á las seis de la tarde); como que diga que es un hecho cierto, demostrativo del origen químico de la vída (que es lo que decimos contra lo que usted escribe en el A B C á las siete de la noche).

Lo mismo me da que usted diga que son ciertos los hechos atestiguados por Gerson, Clemengis y Barleta, acerca de los crímenes de los conventos, que ustedes niegan contra nosotros; como que usted diga que aquellos frailes son unos solemnes impostores, maestros de los impostores frailes de ahora, que es lo que afirmamos nosotros contra ustedes.

¡Qué vergüenza, Fr. Zacarías, que haya de ser El Motin el que venga á sacar al Dogma Católico los pies de las alforjas científicas, volviendo por el honor del Espíritu Santo, que ustedes explotan y ridiculizan!

Y ya ve usted cómo en esta casa andamos regularmente documentados sobre
química celestial, y sobre etnología monástica y aun sobre crotalogía polémica, á pesar de que nuestra biblioteca no sea comparable con la de El Escorial, cuyo nombre profético va teniendo perfecta sustanciación, recogiéndose allá la escoria científica de nuestras universidades.

Y ya me parece que vamos dando cima á la polémica monástico universitaria, en que usted sostiene que el doctor Maestre es un charlatán de plazuela, y en la cual yo he demostrado que usted es un charlador de charlatanerías y un industrial de cuquerias indignas de un hombre serio y propias sólo de un fray Campazas grotesco.

S. PEY ORDEIX

## NOTICIAS

En la suscripción abierta por el «Centro Republicano», según decíamos en el número anterior, en favor de las víctimas de los atroces sucesos perpetrados por el caciquismo cerril imperante en Canillas de Aceituno, se han subscrito hasta hoy las siguientes cantidades:

Suma anterior 41,25 pts.

Romualdo Jordá

Silverio Cremades

José Esteve

Rosendo García

Francisco Jordá

A. B.

O,25 pts.

0,25 »

0,25 »

0,25 »

0,25 »

Suma 44,50 pts.

(Continuará)

Imprenta de "El Serpis, Plaza San Cristóbal, núm. 28.—ALCOY

# E. MARTINEZ BAYARRI EL GATO

CASA FUNDADA EN 1860

## "PARIS-M DRD, "La Fuente del Oro,

BAZAR DE MODAS Polavioja, 2

(Funto á la Casa Consistorial)

Modas para señoras y niñas. Se componen y reforman sombreros de todas clases. Precio fijo. Exposiciones domini ales.

Sombrereria Martinez Mosén Torregrosa, 2 (antes Vall) (Junto á la Fuente del Oro)

Sombrereria y Gorreria para caballeros, mocitos y niños. Ultimos modelos. Precios económicos.

IMPORTANTE. Prohibida terminantemente por la Ley del Descanso Dominical la venta en domingo, ruego à la distinguida clientela de estas sus casas procuren servirse todos los demás días de 6 de la mañana, á 10 de la noche incluso los sábados hasta las 11 de la misma, en todo el ramo de

MODAS, SOMBRERERÍA Y GORRERÍA

Ultramarinos

JOSE MAYOR

San Nicolás, 15

Gran surtido en conservas, embutidos, jamones, cafés, chocolates y demás artículos propios de este ramo.



MOYA - Sastre

SANTA RITA, 42



Acaba de recibir esta importante casa todos los

artículos para la temporada de verano

Céfiros, batistas y percales desde 0,15 ptas.—Verdaderas gangas en artículos á saldo.

EL AGUILA ES LA CASA QUE VENDE MAS BARATO

POLAVIEJA, 5 Y

# Los Electromotores A. E.

están reconocidos como los de construcción más sólida, j que se fabrican con arreglo á las pres-cripciones de la Asociación de Ingenieros Elec-tricistas de Berlín; de rendimiento y consumo inmejorables.

La A. E. G. Thomsom Houston Ibérica (Sociedad anónima), tiene siempre existencia en sus almacenes de España de sus electromotores para su instalación autorizada por la Sociedad Hidro-electrica Española.

Ventas al contado con descuento y á plazos mediando garantías.

Instalaciones completas de centrales eléctricas. Bombas de riego accionadas por electromotores. Tranvías y ferrocarriles eléctricos. Turbinas de vapor. Gruas eléctricas. Transportes de fuerza y redes de distribución. Telegrafía sin hilos sistema Telefunken.

Estudios, proyectos y presupuestos gratis.

En Alcoy: Carlos Moreno

Hotel Comercio.

Gisbert Segura y C.a

Electricista Alcoyana.

Ferreteria del Toro



Recibido el surtido del calzado de abrigo para la temporada de invierno.



Precios económicos

Polavieja, 17

## Casa Chordi Polavieja, 15

Establecimiento de Mercería, Bisuteria, Perfumeria, géneros de punto y confecciones.

Guantes, abanicos, sombrillas, bastones, corbatas y camisería.

Trajes confeccionados para caballero y niños, en todos los tamaños y variedad de dibujos.

Esta casa recibe en su día, las últimas creaciones de la moda en todos los artículos á que se dedica.

## Vinos especiales para mesa TIPOS VALDEPEÑAS Y BLANCOS

Procedentes de las propiedades de D. Salvador Pérez Marsa de Villena. PRECIOS ECONOMICOS: Para pedidos diríjanse á mi representante

D. ELECTO FRANCES, Santo Domingo, 2.-Alcoy

## EL SERPIS >



Imprenta, Librería y Papelería San Cristóbal, 28.-ALCOY

Se hacen con el mayor esmero y economia cuantos trabajos tipográficos se soliciten.